

Pilar Browne

Su historia en Nueva Zelanda

Por Francisca Domínguez



Pilar Browne salió el 2002 de la Facultad de Agronomía y Forestal de la Pontificia Universidad Católica y a pesar de sus 25 años, ha podido trabajar como enóloga en Estados Unidos y Nueva Zelanda. Su última experiencia en Nueva Zelanda fue todo un desafío laboral, ya que la Pili se tuvo que desempeñar como operaria de bodega en época de vendimia.

■ ¿En qué consistió tu práctica en Nueva Zelanda?

Yo estaba a cargo de la recepción, es decir, cuando la uva se lleva a la prensa para sacarle el jugo. Durante ese proceso, se agregan varios productos para mejorar la calidad, favorecer la extracción del jugo y protegerlo de la oxidación. En un principio mi trabajo fue aplicar estos productos y corregirlos en la cuba, lo que adicionaba un trabajo interesante en el laboratorio. También tenía que fijarme en los cortes de la prensa. Finalmente participé en las inoculaciones, trasiegos, separaciones de claros, bastoneos. Las cosas que se hacen en una vendimia.

■ ¿Cómo llegaste ahí?

Por un distribuidor brasilero que compraba vinos de una bodega conocida... contactos, pitutos, moverme y pelear mucho por lo que me interesaba.

■ ¿Cómo evalúas la experiencia?

Excelente en todo sentido. Laboralmente es

increíble, uno conoce otras cosas y trae contactos que quedan para el futuro profesional. Conocí muchas bodegas, degusté un montón de vinos. En segundo lugar, para uno mismo es una buena experiencia. Uno crece mucho.

■ ¿Cómo y en que sentido influyó tu formación UC para desempeñarte como profesional?

La Universidad me ayudó para desenvolverme como profesional. A competir de igual manera. Rescato mucho de la UC que te hace confiar en ti. Sales de la Universidad y tratas de cambiar el mundo profesional, a veces no lo vas a poder hacer tanto, pero siendo lo que eres y lo que te enseñaron, siempre uno va a poder aportar donde quiera que sea. Lo otro que rescato es la unión que se crea en Agronomía entre los alumnos y profesores. Ahora trabajando, este intercambio de experiencias es muy, muy importante y esto se forma en la Facultad. Se forman amistades y valores que son únicos y que luego se aprecian mucho.